

EL “CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA”



EL “CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA” (CEC), CREADO EN BARCELONA EN 1980, NO HA SIDO SÓLO UNA ENTIDAD MUY IMPORTANTE POR LO QUE SE REFIERE A SUS ASPECTOS CIENTÍFICOS Y RECREATIVOS. A LO LARGO DE LOS AÑOS, CON GRAN VOLUNTAD DE SERVICIO, HA LLEVADO A CABO NUMEROSAS ACTIVIDADES PARA LA REIVINDICACIÓN CULTURAL, LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO Y LA DEFENSA DE LOS PARQUES NATURALES DEL PAÍS.

CARLA ROMANS PERIODISTA

En los dos últimos tercios del siglo XIX, en Cataluña se produjo el movimiento conocido con el nombre de *Renaixença* que intentaba recuperar y reconstruir los signos característicos de una cultura, la catalana, que había sufrido un largo período de decadencia. En su vertiente romántica, la *Renaixença* se interesaba por las tradiciones, la historia y el contacto directo con la naturaleza. El nacimiento del excursionismo en Cataluña no puede desvincularse de este movimiento, aunque está también conectado con el desarrollo de las comunicaciones y la peculiar geografía del país.

El Centro Excursionista de Cataluña (CEC) fue creado en Barcelona, en 1890, como fusión entre la Asociación Catalana de Excursiones Científicas (creada en 1876 y de la que el centro se siente heredero) y la Asociación Catalana de Excursiones (1878). Es la entidad excursionista más antigua del Estado Español y, en un principio, unía el carácter científico y el recreativo, pese a que durante los primeros años prevaleció el primero: geólogos, botánicos, filólogos, historiadores y folkloristas veían en el excursionismo una vía de conocimiento directo de la realidad. Actualmente, la tendencia se ha invertido y la mayoría de los socios del Centro buscan, sobre todo, un lugar donde practicar el deporte o donde encontrar entretenimiento. De las ocho secciones en que está dividido (montaña, esquí, camping, espeleología, geografía y ciencias naturales, ciencias y artes, fotografía y cine), la más activa y numerosa es, con mucho, la de montaña, que agrupa aproximadamente a la mitad de los 5.000 socios de la entidad, seguida por la de esquí. Los socios de más edad prefieren secciones como geografía o arte.

El descubrimiento y la consiguiente reivindicación del patrimonio cultural catalán, no sólo el natural sino también el artístico y el monumental, marcaron los primeros años del CEC. La restauración del monasterio de Ripoll (1879), el salvamento de las murallas de Barcelona



(1912) y la campaña para evitar la demolición de las Atarazanas de la ciudad (1927) se deben al Centro. La defensa constante de los parques naturales y de zonas protegidas ocupa hoy parte de las energías de la entidad, vanguardia del ecologismo en nuestro país.

La primera sección deportiva que se creó, en 1908, fue la de deportes de montaña, que introdujo en Cataluña el esquí, el camping, la escalada y la espeleología. Desde entonces, el Centro Excursionista ha contribuido a la consolidación de una infraestructura que facilite la práctica de estos deportes: ha editado multitud de mapas y guías de caminos, ha publicado monografías geográficas, históricas y arqueológicas y guías de botánica y meteorología, y cuenta con distintas publicaciones periódicas especializadas, entre las que destacamos *Muntanya* y *Espeleòleg*. También ha realizado un inventario gráfico de Cataluña y, en otro plano, ha construido y actualmente gestiona una serie de refugios, chalets y abrigos, tanto de montaña como de esquí. El chalet de La Molina, inaugurado en 1925, fue la primera instalación dedicada a los

deportes de nieve en Cataluña. La biblioteca especializada del CEC acoge unos 30.000 volúmenes y una colección de 35.000 mapas, antiguos y modernos. El archivo fotográfico está formado por unos 150.000 documentos. El Centro se mantiene muy activo en la organización de conferencias, exposiciones y proyecciones.

A causa de su origen cultural y de la represión del catalán que se produjo durante el franquismo, el CEC desempeñó el papel que le tocaba, como asociación catalana en una época difícil, dando clases de cultura y lengua catalanas. Ahora, en cambio, se centra en lo que le es más propio y organiza todo tipo de actividades relacionadas con el excursionismo: desde una salida en autocar por una comarca catalana hasta trekkings por el Himalaya o las regiones polares, incluyendo marchas atléticas, excursiones en bicicleta o descenso de barrancos, entre otras actividades. Miembros del Centro han conseguido primeras escaladas a cimas africanas, sudamericanas y asiáticas. Concretamente, el CEC fue la entidad organizadora de la primera expedición catalana al Everest, en 1982, que llegó a la cota de 8.500 metros.

El excursionismo catalán ha estado siempre vinculado a todas las manifestaciones culturales. En 1903, el Centro cedió sus locales para que los Estudios Universitarios Catalanes dieran toda clase de materias como literatura catalana, pintura medieval catalana o historia de Cataluña. En 1906 se pronunció, en el local social del centro, una conferencia en la que se planteó lo que más tarde sería el Instituto de Estudios Catalanes. Fueron socios del CEC el arquitecto Antoni Gaudí, los pintores Ramon Casas y Santiago Rusiñol, el filólogo Pompeu Fabra y los escritores Joan Maragall y Narcís Oller, para citar algunos ejemplos. Por otro lado, el excursionismo ha sido y es hoy en día eminentemente popular en Cataluña, hasta el punto de que el actual presidente de la entidad, Josep Maria Sala, asegura que es "nuestro deporte nacional". ■